

En Bolivia la gente del campo, de las provincias acude a las zonas marginales de las ciudades buscando trabajo y mejora de sus condiciones de vida, pero la discriminación, rechazo, postergan a su esperanza de un mañana mejor. Esas comunidades no son beneficiarias de los proyectos municipales ni gubernamentales que hacen muy poco o casi nada en la mejora de su producción agrícola, las rutas camineras no siempre están en buen estado y son de tierra en el mejor de los casos, el agua potable escasea lo que hace que su salud este expuesta a muchas enfermedades, la mayoría de estas comunidades carecen también de energía eléctrica, los centros de enseñanza no cuentan con las condiciones adecuadas de infraestructura y los centros de salud están a gran distancia, extremos dejan ver que algunas postas médicas no cuentan ni siquiera con agua destilada con lidocaina para los antibióticos que son muy requeridos en la época invernal para curar las infecciones respiratorias...una tortura inimaginable para los niños que la sufren. En época de lluvias la crecida de los ríos evita el libre acceso y los trabajos de construcción de un puente que beneficie a las comunidades parece ser una realidad a largo plazo. Sin embargo, mucha de la riqueza de estas localidades ni siquiera a sido pensada para su explotación en su propio beneficio, la riqueza histórica, paleontológica y natural hacen únicos estos lugares que el turismo explota mayoritariamente en beneficio de particulares, como ventaja comparativa respecto de otras, éstas comunidades no han sido muy afectadas por la política partidaria.

Una agrupación de jóvenes profesionales del distrito 8 ha comenzado a sembrar la esperanza de días mejores para estas comunidades proyectando acciones que signifiquen rescatar y conservar la tradición ancestral al mismo tiempo que se fomenta la producción y transformación de productos naturales, se planifica también formas de integración caminera y el aprovechamiento de la veta turística que significaría a largo plazo su mayor ingreso, y no es para menos la belleza de estos lugares es incomparable las formaciones rocosas de la cordillera, montañas sagradas, cementerios pre – hispánicos, caminos pre – hispánicos, una curiosa y bella formación montañosa en forma de concha, pinturas rupestres, centros rituales, puntos de observación astronómica, huellas de dinosaurios, fósiles, petroglifos, son entre otras las posibilidades en estos parajes únicos en el mundo.

Gran parte de estos proyectos estarán concluidos en su fase final y pronto será necesaria la búsqueda de fuentes de ayuda económica para el desarrollo de estas regiones deprimidas de Bolivia, en un mediano plazo podría significar una de las rutas turísticas más importantes de Sud América.